

54.- Sal y luz

Pres.- Al proclamar hoy nuestra acción de gracias lo hacemos saboreando el gusto de tu amor, amor que al ser compartido se multiplica.

TODOS/AS: Qué sabroso nos sabe celebrar en comunidad el sentirnos convocados por Ti, nuestro Padre.

Pres.- Nuestra vida está iluminada por tu Palabra. El Evangelio de Jesús es la Buena Nueva que da sentido y sabor a nuestras vidas. No caminamos a oscuras, sin orientación ni esperanza. Si acaso sí en claroscuro por las sombras que produce nuestra resistencia a tu luz.

También en el mundo vemos muchas oscuridades y sinsabores:

- A.- -guerras absurdas y terribles que matan a inocentes para negocio de poderes oscuros;
- B.- -hambre, miseria y explotación de inmensas mayorías, para sustento de los abusivos privilegios de unos pocos;
- C.- -millones de personas desplazadas de sus hogares y sus patrias, desarraigadas de sus culturas, sus familias y su historia;
- D.- -niñas y niños bochornosamente explotados, prostituídos y condenados a malvivir y malmorir.

TODOS/AS: ¡Qué mal sabor de corazón nos dejan estas realidades!
¡Cuánto nos cuesta percibir el sabor de tu Evangelio
Ante tanto sinsabor, malgusto y asco!

Pres.- Pero, a pesar de todo, proclamamos nuestra fe en que Jesús es la luz del mundo.

- A.- -su Evangelio es una buena noticia liberadora,
- B.- -su Reino es la utopía a la que no renunciamos;
- C.- -su muerte en la Cruz es el misterio de salvación que creemos y nos cuesta entender;
- D.- -su Resurrección es la base de nuestra esperanza en el triunfo de la vida, de la luz y del amor.

Pres.- Y lo celebramos recordando y reviviendo los gestos y palabras de Jesús en su Última Cena, cuando reunido con sus discípulos, **tomó el pan....**

Y al acabar la cena, tomó la copa de vino...

Pres.- Al proclamar su presencia entre nosotros
asumimos el encargo evangélico de ser sal y luz del mundo
con humildad y temor pues nos sentimos muchas veces
sosos y apagados para ser sal y luz;
pero también con esperanza y ánimo renovado
al sentirnos iluminados por Ti, por tu Palabra,
y tocados por el sabor de tu Evangelio.

A.-- Ayúdanos a saborear la vida,
descubriendo los mil gustos de que Tú la llenas.
A saborear las cosas pequeñas de cada día,
y la variedad de gustos -dulces y amargos- que las adornan.

B.- -Ayúdanos a sobrellevar los disgustos y sinsabores,
a superar los ascos,
y a no conformarnos con la insipidez de la indiferencia.

C.- - Tú que nos encomiendas ser sal y luz,
enseñanos a ser capaces de dar sabor a lo que somos y hacemos;
a deshacernos en transformar la realidad insípida
en una nueva realidad con sabor a tu Reino.

D.- - Ayúdanos a ser luz no que encandila sino que ilumina,
que no se fijen en nosotros sino en la realidad iluminada:
que sepamos anunciar el Evangelio con nuestras vidas.
Que seamos, como mucho, punto de referencia,
como el faro para el marinero a la deriva.

E.- Queremos ser luz con la humildad de saber
que la luz que despedimos no es nuestra;
somos como planetas o satélites del Sol verdadero,
que brilla con luz propia, Jesús, nuestro Maestro y Señor.

Pres.- Por Él te ofrecemos nuestra alabanza y nuestra acción de gracias:

TODOS/AS:
POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL
A TI DIOS PADRE MISERICORDIOSO
TODO HONOR Y TODA GLORIA
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.
AMÉN.

